Beyond the Public Sphere. Film and the Feminist Imaginary, María Pía Lara

Tania Valdovinos Reyes

María Pía Lara. *Beyond the Public Sphere. Film and the Feminist Imaginary*. Evanston: Northwestern University Press, 2021.

“Está loca, es un diagnóstico fatal” fue el primer pensamiento de María Pía Lara ante la sentencia: “Usted va a estudiar filosofía”, proferida por una orientadora vocacional sobre su futuro, cuando Pía Lara estaba en la preparatoria. La filósofa mexicana declaró en una entrevista que, antes de hacer su carrera, se había sentido atraída por el teatro y el cine, y al leer la autobiografía de Simone de Beauvoir se interesó por “tratar de entender este mundo, saber de dónde venía la injusticia y, lo más importante, ver cómo una mujer podía resistirse a cumplir los papeles que las sociedades tradicionales le imponían”.¹

¹ Fanny del Río, “María Pía Lara: el pasado nunca pasa”, *Milenio*. <https://www.milenio.com/cultura/maria-pia-lara-el-pasado-nunca-pasa>
Fecha de consulta: 10 de octubre 2021.

Ahí comenzó su afición por la filosofía. María Pía Lara ahora es profesora investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, su área de investigación se centra en los cruces entre la ética, la filosofía política, la estética y el feminismo. Entre sus publicaciones más destacadas se encuentran: *The Disclosure of Politics: Struggles Over the Semantics of Secularization* (2013), *Narrating Evil. A Postmetaphysical Theory of Reflective Judgment* (2007) y *Moral Textures: Feminist Narratives in the Public Sphere* (1998), además de más de veinte publicaciones en coautoría.

La anécdota anterior sobre los intereses de la autora cobra mayor sentido en su nuevo libro *Beyond the Public Sphere. Film and the Feminist Imaginary* (2021), puesto que ahí se dejan ver con claridad esas preocupaciones iniciales sobre el cine, las injusticias sociales y la agencia política feminista, de forma singular, compleja y sugerente. El argumento principal responde a la inquietud por interrogar y descifrar

cómo se construyen los imaginarios sociales y cómo éstos, a su vez, tienen la capacidad de generar agencias políticas que evidencien los momentos de injusticias de tinte político y social.

El planteamiento de la autora podría entenderse desde tres conceptos cruciales que aparecen a lo largo del libro: imaginación social feminista, imaginación cinematográfica y agencia política. El entrecruzamiento de estas nociones sugiere la necesidad de una nueva forma de agencia política feminista, a manera de un terreno común entre los movimientos sociales que surjan de políticas no identitarias y que puedan lograr transformaciones. El objetivo de Pía Lara en este libro tiene que ver con “desarrollar un concepto de agencia relacionado con la imaginación cinematográfica y mostrar cómo esta imaginación está conectada a una concepción más amplia de los problemas y conflictos de género”.² ¿Qué relación tendría entonces la imaginación cinematográfica con la agencia política feminista que

² María Pía Lara, *Beyond the Public Sphere. Film and the Feminist Imaginary* (Evanston: Northwestern University Press, 2021), 3.

la filósofa intenta sugerir? Ella propone dos conceptos cruciales sobre la imaginación: la *imaginación cinematográfica* y lo *imaginal*.

El primero retoma el trabajo de la historiadora del cine Miriam Hansen, quien proponía al “cine como una contra esfera pública para la mujer”.³ Para Hansen, el cine había atraído desde sus inicios a una gran cantidad de mujeres, y sostiene que ciertos escenarios e imágenes proyectados en las películas “no sólo son un reflejo de los problemas diarios que enfrentan las mujeres sino que también les da la posibilidad de hacer nuevas proyecciones y nuevas configuraciones sobre su propia vida”.⁴ Lo que Pía Lara rescata de las reflexiones de Hansen sobre el papel social del cine, en particular desde el punto de vista de las espectadoras, es la afirmación de que el comportamiento de los personajes en la película afecta nuestra forma de ver y pensar el mundo y guía nuestras propias acciones.⁵

De manera que el trabajo de Hansen le funciona para desarrollar un término que refiere a la capacidad de intervención del cine en la vida pública, la “esfera pública postliteraria”. Este término no hace más que enfatizar que el cine se entiende mejor como un “horizonte social de experiencia”.⁶ A este horizonte social de experiencia remite Pía Lara cuando habla de *imaginación cinematográfica*, y es donde se haría más evidente la complejidad de los imaginarios sociales que las películas ponen en marcha constantemente. Sin embargo, Pía Lara llevará este planteamiento un poco más allá, al retomar el concepto de lo *imaginal* de la filósofa Chiara Bottici. La aproximación de Pía Lara sobre este término tiene que ver con la manera en que “las imágenes performan las construcciones de la realidad a través de visiones pictóricas”.⁷ Es decir, vistas desde lo *imaginal* y la *imaginación cinematográfica*, las películas tienen la capacidad de cambiar la “rea-

³ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 29.

⁴ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 29.

⁵ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 30.

⁶ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 30.

⁷ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 29.

lidad”, dándole nuevos significados y haciendo visible la oscura manera en que interiorizamos el poder en sus manifestaciones más cotidianas (desde lo representado en la pantalla).

Esta propuesta sugiere que la capacidad social que tiene el cine responde a su habilidad para imaginar nuevas realidades. Imaginar no sólo como proyectar o representar, sino como la capacidad de generar nuevas experiencias que, a su vez, conduzcan a un cambio de la realidad del propio espectador. En este sentido sostiene Pía Lara que las películas son imaginables, porque inventaron una nueva forma de pensar y ver. Esta última, posibilitada por el medio cinematográfico, genera, a su vez, una experiencia distinta de la realidad en el espectador. La experiencia se convertirá en un factor crucial a la hora de hablar de la imaginación cinematográfica, ya que ésta “es la capacidad de ver conexiones y relaciones y la matriz de temporalidades conflictivas”.⁸ Parte de lo interesante de esta propuesta es que esa capacidad del cine para generar

nuevas experiencias permitiría, según la filósofa, ver relaciones de opresión, explotación y violencia que, a veces, damos por sentado en la vida cotidiana. En particular, apunta a las realidades conflictivas que enfrentamos las mujeres, ahí es donde comienza a entretener las nociones de imaginación cinematográfica con la agencia política del feminismo.

A lo largo del libro, Pía Lara analiza y retoma distintas películas que le sirven para singularizar los casos de imaginación cinematográfica desde distintos contextos sociales, como *Roma* (México, 2018), *La teta asustada* (Perú, 2009), o clásicos como *Cinema Paradiso* (Italia, 1988). Tras el análisis de éstas y otras cintas, lo que destaca es la capacidad de agencia que generan estas películas al interrogar distintas realidades normalizadas y posibilitar la imaginación de otras. En este punto, la autora sostiene que el interés por el cine se va a concretar en su relación con el feminismo. Al poner en diálogo la capacidad imaginativa del cine con el fenómeno del femi-

⁸ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 31.

nismo, lo que se discute es la agencia relacional permitida por esta alianza. Aquí es donde el argumento del libro cobra gran relevancia: “se trata de articular un sentido de agencia feminista identificando las metas específicas y los movimientos políticos para una variedad de personajes femeninos de ficción, cuyos contextos y problemas están a la vista”.⁹ Quizá por eso el cine puede servir como punto de entrada a la discusión sobre los imaginarios sociales, porque se trata de un lugar muy particular desde el cual las personas crean su entorno social, y genera también un trasfondo que posibilita muchas de nuestras prácticas y relaciones sociales e institucionales. En este sentido, Pía Lara propone discutir la capacidad de agencia política de las mujeres en ese imaginario social y sobre su propia realidad.

En los distintos análisis de películas elaborados en el libro es evidente un aspecto decisivo sobre esa capacidad de agencia de las mujeres: la relación entre poder y violencia. Para Pía Lara, en algunas películas se hace uso de la

violencia como recurso para establecer el poder que, tal como lo hemos normalizado, es masculino. Interrogar ese poder lleva inevitablemente a indagar sobre el concepto de violación. En este sentido, podemos pensar en esa capacidad de imaginación cinematográfica, ya que la frecuencia con que las películas hacen uso de la violación a una mujer ha sido común y normalizada. Este recurso no hace más que evidenciar que la violencia es una forma de demostrar la dominación sobre los oprimidos, en este caso, las mujeres: “a lo largo de miles de años, la representación de la violación en mitos, imágenes y narrativas ha hecho posible para la mayoría de los actos de abuso y violencia contra la mujer ser no sólo perpetuados sino hasta consagrados”.¹⁰ Este acercamiento muestra un aspecto que, en la vida cotidiana, pareciera pasar desapercibido: que el poder y la violencia han configurado una justificada “racionalidad”. Es decir, que nos parece racional la relación establecida, a raíz también de esa capacidad cinematográfica, entre

⁹ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 28.

¹⁰ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 93.

la violencia y el poder. Lo imaginal, en este sentido, serviría para darnos cuenta de cómo la iconografía estructural del poder y la violencia están interconectadas en la opresión y sujeción de la mujer.¹¹ Desde este punto de vista, el argumento sobre lo imaginal cobra relevancia en ambas direcciones: puede generar nuevas agencias políticas que enfrenten las injusticias sociales, pero también puede perpetuar el imaginario social establecido sobre la opresión. En ambos casos, seríamos seres imaginales, pero como sostiene Pía Lara, este concepto tendrá sentido una vez que entendamos que la política se relaciona con nosotros incluso en cómo imaginamos nuestro espacio.¹²

La capacidad de imaginar nuestro propio espacio estaría, pues, directamente relacionada con la agencia o la falta de agencia política. Esto conllevaría pensar esa agencia más como un largo proceso de agonismo e intervenciones relacionales que como algo a adquirir o reclamar. Por ello, Pía Lara

propone un nuevo “imaginario social feminista”, que puede ser conceptualizado como un espacio político que interroga y ponga en crisis los imaginarios sociales heredados, como el de la violencia y el poder. Como sugiere la misma portada del libro, por supuesto que la violencia y el poder ejercidos contra la mujer se hacen evidentes en la esfera pública: desde el acoso callejero, pasando por la represión a manifestaciones que exigen justicia, hasta el simple hecho de salir sola a la calle. Sin embargo, parte de lo provocador de este nuevo imaginario social feminista radicaría en la capacidad de poner en crisis esa separación binaria entre lo público y lo privado, ya que se sostiene también a través de los aparatos políticos como el del ciudadano y no ciudadano, quienes son propietarios y quienes son tomados como propiedades del hombre.¹³ Estas construcciones binarias ponen de manifiesto la capacidad o no de agencia política en respuesta a lo público o a lo privado, cuando lo que habría que

¹¹ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 135.

¹² Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 85.

¹³ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 150.

cuestionar son las propias nociones de lo público y lo privado. Ante esto, la autora se pregunta: “¿por qué una falta de agencia sólo puede ser explorada a través de las formas interseccionales de género, clase y opresión étnica?”.¹⁴ Para no reducir la capacidad de agencia política sólo a cuestiones imperativas sobre el género, me parece que la propuesta de la filósofa sobre un nuevo imaginario social feminista partiría no tanto de un entendimiento esencialista de la mujer como categoría de género,¹⁵ sino de su capacidad para interrogar las opresiones, violencias, explotaciones y el sentido de propiedad perpetuados por el sistema capitalista.

Lo que la autora propone, entonces, consiste también en concebir y generar un tipo de teoría que, más que referir al pensamiento abstracto y a categorías esencialistas, se haga cargo de la agencia y la experiencia cotidiana. Para ella, tanto la agencia como la experiencia se relacionan con representaciones que nos conducen a de-

sarrollar una perspectiva crítica sobre concepciones binarias o esencialistas, de ahí su interés por el cine y el papel social de las imágenes. Por ello se entrecruzan la imaginación cinematográfica, la agencia política feminista y la imaginación social. En este sentido, el imaginario no tendría tanto que ver con representar nada sino con crear algo,¹⁶ porque lo imaginal no representa o refleja la realidad, sino que la construye constantemente.

Uno de los aportes más relevantes de esta reciente publicación radica en poner de nuevo a discusión el lugar de las representaciones cinematográficas, para colocar a las imágenes como el centro de nuestras prácticas históricas. De ahí la necesidad de recalcar que las mujeres, a lo largo de la historia, sólo fueron vistas como símbolos y alegoría de conceptos. De entre estas alegorías, sobresale una en particular: la patria, una construcción masculina que, como la mujer, quiere ser amada y poseída.¹⁷ A esto, que condiciona

¹⁴ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 49.

¹⁵ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 39.

¹⁶ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 84.

¹⁷ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 160.

nuestra realidad, Pía Lara lo llama *relations of ruling*,¹⁸ es decir, las partes del imaginario social relacionadas a las estructuras patriarcales. Pero, ¿cómo podría un imaginario social oponerse y ofrecer resistencia a esas estructuras patriarcales sin una noción esencialista de mujer? Lo que termina por sugerir es que un imaginario social feminista puede ser asimismo una manera de evitar la política de la identidad, porque “lo que más importa es cómo los actores se empoderan para proporcionar una imagen compartida con los demás sobre la justicia social y política, que desencadena la transformación de los órdenes institucionales”.¹⁹

En suma, Lara ofrece en *Beyond the Public Sphere* una reflexión amplia sobre cómo enfrentar las injusticias políticas y sociales a partir del agenciamiento brindado por un imaginario social feminista, donde las imágenes no sólo representan la realidad, sino que la construyen cada día. La autora

tiene muy claro que dicho imaginario social no puede convertirse en una guía explícita para desarrollar mejores formas de definir la justicia y lograr posibles transformaciones políticas,²⁰ sino que es un punto de partida para reconocer y poner en crisis los imaginarios relacionados con la violencia, el poder, las exclusiones y las opresiones.

No me parece casual que la propia experiencia de Pía Lara al estudiar primero teatro, crecer viendo películas con su madre y llegar a leer un libro de Simone de Beauvoir (en un país donde el acercamiento al pensamiento de mujeres filósofas en los planes de estudios es casi nulo) fuera una experiencia que terminara por agenciar una política feminista para hacer frente a la ola de injusticias sociales que estamos atravesando en México. Resulta que el diagnóstico de aquella orientadora vocacional no fue en absoluto algo fatal.

¹⁸ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 55.

¹⁹ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 59.

²⁰ Pía Lara, *Beyond the Public Sphere*, 28.